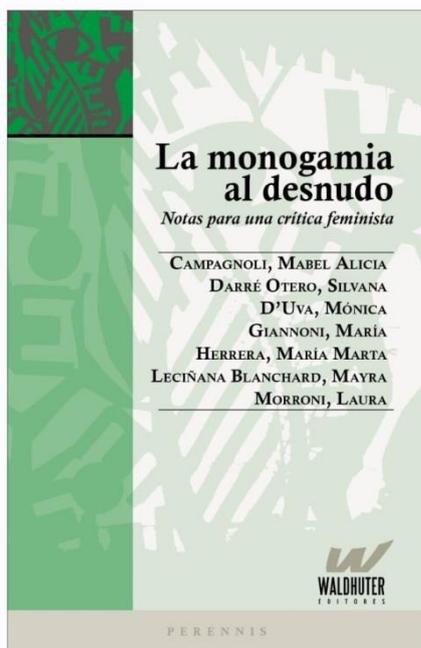


Reseña

Mabel Alicia Campagnoli, Silvana Darré Otero, Mónica D'Uva, María Giannoni, María Marta Herrera, Mayra Leciñana Blanchard, Laura Morroni.

***La monogamia al desnudo. Notas para una crítica feminista.* Ciudad de Buenos Aires: Waldhuter Ediciones, 2022. 128 páginas.**

*...estos yo que nos forman, uno apilado encima del otro,
como los platos en la mano del mozo,
tienen lazos en otra parte, simpatías,
pequeños códigos y derechos propios...*
Orlando Virginia Woolf (1928)



La forma de vincularnos, las relaciones que tejemos y la manera en la que esos lazos se encuentran reglados social e históricamente, constituyen algunas de las muchas aristas sobre las que escribieron y problematizaron las mujeres, los feminismos y las disidencias sexuales. Como lo advierte tempranamente Virginia Woolf en el epígrafe escogido para iniciar esta invitación a la lectura, esos modos de relacionarnos conforman la identidad personal y

colectiva del sujeto.

Para reseñar este libro voy a traer la conceptualización andina de Silvia Rivera Cusicanqui¹ sobre los modos de elaborar y resignificar una memoria colectiva en un pueblo colonizado como el nuestro. El largo proceso histórico nos va a servir para recuperar la ancestralidad del pensamiento feminista, correrlo del tiempo inmediato para descubrirlo, re-descubrirlo en perspectiva histórica, lo que nos permite interpretar desde otra óptica los debates de nuestra coyuntura.

Nuestro presente tiene una historia, no seamos nosotras quienes la olvidamos o no le damos su justo reconocimiento a quienes nos antecedieron y abrieron caminos marcando un precedente.

Cuando leía ciertas citas del libro como, por ejemplo, la de las feministas materialistas sobre el concepto marxista de división sexual del trabajo, pensaba que en la actualidad la economía feminista u otras versiones que problematizan el trabajo invisible de los cuidados, son calificadas como modas pasajeras, la espuma de la ola del momento actual, inscriptas en una historización de muy corto aliento.

Como bien lo ha advertido la historiadora feminista norteamericana Bonnie Smith² (2021) el pensamiento de las mujeres siempre ha sido concebido -por quienes se arrojan la potestad de las ideas- como una moda, superficial y a la vez peligrosa.

La enunciación femenina “nosotras” incluye a la diversidad sexual, no es esencialista ni

¹ Rivera Cusicanqui, Silvia, Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhichwa 1900-1980, La Paz: 1984.

² Smith, Bonnie El género de la historia. Hombres, mujeres y práctica histórica, Universidad Nacional de Quilmes: 2021.

biologicista, tampoco busca borrar la complejidad y el dinamismo identitario, por el contrario, pretende definirlo en movimiento continuo a sabiendas de que nuestras palabras, reflexiones y conocimientos son fragmentarios.

Este libro llega a nuestras manos en un contexto planetario de disputa respecto a ciertas instituciones centrales de la sociedad, a saber: la familia, el matrimonio, la maternidad, la heterosexualidad. Conceptualizadas como pilares del patriarcado por la teoría feminista, tensionadas por los activismos en busca de redefiniciones y apropiaciones que permitan ampliar, pluralizar, dinamitar sus efectos normativos a través de luchas muy concretas como el matrimonio igualitario, los cambios en las formas de adopción, la despenalización y legalización del aborto, la educación sexual en las infancias y el uso de anticonceptivos en las adolescencias como modos de evitar embarazos no deseados, el reconocimiento de la identidad autopercebida y un largo etc. Al mismo tiempo, están siendo defendidas y utilizadas como banderas por grupos fundamentalistas ultraconservadores que ejercen presión e influencia en los poderes locales a través de múltiples dispositivos, cuya diversidad los vuelve muchas veces difíciles de contrarrestar ya que generan gran confusión. Utilizan ropajes engañosos porque se visten de amor, se presentan como parte de la naturaleza humana, se ocultan a través de eufemismos como el derecho a la libertad o la apelación a valores éticos y morales lo que vuelve necesario, urgente diría, desnudar el discurso de la monogamia como caballito de batalla de las derechas planetarias.

Como una obsesión de historiadora militante me gustaría situar las reflexiones que contienen este libro en la lucha y en la resistencia de las mujeres y de las diversidades que se han esforzado muy tempranamente y con diferentes estrategias en desatar los

nudos que encadenan la libertad, el deseo, la concreción de los proyectos personales y colectivos, las injusticias, las desigualdades en sus dimensiones materiales y simbólicas, enraizadas y problematizadas a partir de la experiencia vital.

Como sostiene Mayra Leciñana Blanchard, una de las autoras del libro: “recuperar la historia de los feminismos y reconocer los mojones de la reflexión teórica”³.

Inscribir en la larga historia éstas reflexiones, nos posiciona a nosotras y a nuestro pensamiento para reconocer y visibilizar los hilos que nos unen al pasado y a las pensadoras del pasado: Simone de Beauvoir, Kate Millet, Adrienne Rich, Monique Wittig, la propia Virginia Woolf por nombrar algunas de las mencionadas en las páginas de *Monogamia al desnudo*. Estas pensadoras y tantas otras han nutrido nuestras ideas y acá me interesa plantar una semilla, mi punto de vista; no se trata de un reconocimiento sólo por pioneras, que no es poco, la transgresión es valiosa y siempre se paga caro, sino además porque sus elaboraciones tempranas nos invitan y en parte nos ayudan, nos posibilitan avanzar en otras direcciones, en otros aspectos que aún no ganamos. Es decir, yo me imagino este diálogo, converso mucho con Simone de Beauvoir y ella me dice: - No sigamos invirtiendo el tiempo acá, porque nosotras este tema ya lo tenemos demostrado y comprobado, empírica, científica y rigurosamente a partir de la praxis, a partir de la interseccionalidad de la experiencia.

Este libro, a mi criterio, tiene el mérito de levantar las voces de otras sin repetir las, sumarse a esa genealogía de pisar el suelo adobado de la lucha teórica y política y avanzar un poco más, mirando hacia el futuro, con la proyección y la brújula en la

³ Leciñana Blanchard, Mayra, “Puntadas (sin hilo) para una crítica feminista de la monogamia” en *La monogamia al desnudo*, Pág. 115.

mano hacia donde todavía tenemos que llegar con nuestros esfuerzos.

Si bien coincido con las notas críticas respecto de la perdurabilidad de la monogamia y el combo con el que viene asociado: heteronorma, amor romántico, jerarquización de los vínculos como lo define Brigitte Vasallo⁴, también creo que está siendo cuestionado desde múltiples miradas como documenta *Monogamia al desnudo*: desde las canciones, desde las nuevas propuestas para vincularnos, los avances legislativos y jurídicos, entre otros.

Nuevamente, lo que vemos y percibimos es un territorio complejo, por un lado, avanzamos y por el otro, nos encierran y perdemos. Por eso hay que estar bien conscientes, despiertas.

En ese sentido, otro aspecto que observo es que cuando la monogamia, la maternidad, el matrimonio, la heterosexualidad aparecen en las redes sociales, en nuestras formas de comunicación y también de acción, en el activismo actual por esos medios, twitter, Instagram, o en las nuevas generaciones de pensadoras -incluso feministas- aparecen muy poco linkeadas con esta historia de tradición ancestral del pensamiento feminista en plural del que venimos hablando.

Insisto, por eso el mérito que encuentro en este libro es la potencia de reencontrarnos con las preocupaciones y las propuestas desde Emma Goldman a Judith Butler y nutrir de ese modo las discusiones del presente, con la fuerza y la contundencia feminista.

Desde mi posición de presentadora invito fogosamente a leer estas autoras y tantas otras que ganan espacio a través de ellas y sus preguntas, les anticipo algunas:

⁴ Vasallo, Brigitte Pensamiento monógamo. Terror poliamoroso, Madrid: La oveja roja, 2018.

¿Sin celos, habría monogamia? ¿Es posible una historia natural de la monogamia? ¿Eclipsa, desdibuja el contrato matrimonial -aun aquel entre personas del mismo sexo- toda otra forma de parentesco alternativo? ¿Cómo debemos entender el desplazamiento desde el ámbito de la justicia y la autodeterminación hacia el orden moral de las cuestiones personales y de autorrealización, como una debilidad o como una fortaleza de la norma monogámica? Cuando pedimos reciprocidad, en una relación amorosa, ¿qué es lo recíproco? ¿El orden de género es el pilar, el basamento de la monogamia? ¿Podríamos decir que toda reflexión sobre la monogamia debe considerar la existencia y funcionalidad de un orden de género?

Estas reflexiones se sitúan en una revista que busca presentar un balance sobre las mujeres latinoamericanas en el contexto general de nuestro presente, por eso concluimos con preguntas que nos invitan a seguir pensando; como escribe Úrsula Le Guin, no sirve de nada tener una respuesta cuando la pregunta está equivocada⁵.

Bibliografía

Le Guin, Úrsula, *La mano izquierda de la oscuridad*, CABA: Minotauro, 2021, 336 Págs.

Rivera Cusicanqui, Silvia, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhichwa 1900-1980*, La Paz: 1984.

Smith, Bonnie G., *El género de la historia. Hombres, mujeres y práctica histórica*, Universidad Nacional de Quilmes: 2021, 394 Págs.

⁵ Le Guin, Úrsula, *La mano izquierda de la oscuridad*, Caba: Minotauro, 2021, Pág. 82.

Vasallo, Brigitte Pensamiento monógamo. Terror poliamoroso, Madrid: La oveja roja, 2018.

Yamila Balbuena⁶
Profesora de Historia
Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de Quilmes

⁶ Profesora de Historia, docente e investigadora de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) Diplomada en Estudios Interdisciplinarios de Género (UCES) y Especialista en Educación, Géneros y Sexualidades (FaHCE). Correo electrónico yamilabalbuena2003@gmail.com